
HATTI Y EGIPTO. ALGUNOS ASPECTOS DE LOS CONTACTOS ENTRE DOS GRANDES REINOS DURANTE EL BRONCE TARDIO (1)

Juan Manuel González Salazar

Durante un período tan complejo como aquel del Bronce Tardío -ca. 1600-1200 a.C.- en gran parte del Oriente Próximo, las rivalidades entre aquellos que se consideraban grandes potencias del momento se perfilaba como una de las características más resaltadas.

Así, tanto los hititas de Hatti en Anatolia y gran parte de Siria septentrional, como Egipto del Imperio Nuevo, extendiéndose hacia la franja de Palestina y Siria meridional desde el valle del Nilo; sin olvidar al reino hurrita de Mitanni con su centro en la Yazira -que tras su derrota a manos de los hititas y correspondiente declive, deja paso a una renacida y poderosa Asiria-; o aquella más alejada de la Babilonia kasita -Kardunias- (2), en general, tuvieron como marco de actuación o gran Teatro de Guerra (3) la zona geográfica de la franja sirio-palestina, donde se hicieron convergentes sus intereses.

Varios condicionantes convirtieron a la región en centro de interés y lugar de cita para los grandes estados que la circundaban. Sin extendernos, cabe citar entre otros aspectos la propia posición geográfico-estratégica de la región dentro del Oriente Próximo, que favorecía el que estuviese supeditada a poderes como Hatti y Egipto. Las diversas rutas que servían de eje en la zona sirio-palestina podían ser atravesadas tanto por comerciantes como por ejércitos -muchas de las cuales se mantuvieron durante toda la Antigüedad: Helenismo, época romana y bizantina-, permitiendo y facilitando el que fuesen recorridas y ampliamente conocidas. Situada, además, en el denominado Creciente Fértil, también se vio beneficiada desde los primeros momentos, de un desarrollo de sus recursos agrícolas y todo lo que ello conllevaba, a los que se sumaban los productos y mercancías de origen sirio, y aquellas en tránsito. Sin olvidar las riquezas y desarrollo cultural de los centros urbanos sirio-palestinos que, sin aglutinarse en grandes reinos, poblaban la zona (4). Todo en su conjunto favoreció el creciente interés que demostraban hititas, egipcios o previamente los hurritas por ejercer su influencia allí, y al mismo tiempo ganarse su parcela de prestigio dentro de la esfera internacional del momento.

En estas páginas no vamos a establecer un cuadro detallado de los continuados contactos -durante la segunda mitad del IIº milenio a.C.- entre dos de los reinos más destacados, como son Hatti y Egipto, pero sí apuntar que aunque la documentación textual (5) y la tradición historiográfica muestran a ambos reinos enzarzados en continuadas disputas, la situación durante

gran parte del tiempo fue de clama tensa (6), e incluso de acercamiento premeditado que buscó más el mantenimiento de un *status quo* que el sometimiento virtual del rival (7).

Algunos de los primeros contactos entre ambos reinos hay que buscarlos en los precedentes momentos del conocido como reino medio hitita -s.XV y gran parte del s.XIV a.C.- (8). En este período, que permanecía en una relativa oscuridad, los monarcas de Hatti parece que sufren un cierto retroceso en sus fronteras tras una primera fase de expansión sobre los sectores de Siria (9), enfrentándose, por un lado, al problema de la extensión de las conquistas de los hurritas del poderoso reino de Mitanni hacia sectores al W del curso del Éufrates en territorio anatólico (10), y por otro, al creciente avance egipcio desde el S, tanto en Palestina como en amplios sectores sirios. Este es el tiempo del gran Tutmosis III de la Dinastía XVIII, que ha conseguido una serie de éxitos contra su rival Mitanni y a nivel internacional, combatiendo en Siria (11) y recibiendo regalos diplomáticos desde distintos puntos como Asiria, Babilonia, e incluso Hatti (12). Por tanto, son Mitanni y Egipto las que ocupaban los más altos puestos entre las potencias del momento rivalizando por el control de importantes sectores sirios (13), frente a Hatti que está replegada sobre sí misma.

Sólo con la llegada del período imperial hitita, el potencial de Egipto y, sobre todo, de Mitanni se verán seriamente amenazados por Hatti, hasta el punto de hacer caer los sistemas de control establecidos por ambas potencias en las regiones sirio-palestinas, aplicando un nuevo dominio territorial, al menos para la mayor parte de Siria septentrional (14).

Dentro de este período que abarca los siglos XIV y XIII a.C., en el que se vislumbra de forma clara un desarrollo de las relaciones internacionales a todos los niveles (15), encontramos una mayor proliferación y documentación de los contactos entre Hatti y Egipto (16). Pero esta relación irá adquiriendo un tono elevado con continuos roces militares hasta desembocar en el enfrentamiento en Qades. Los monarcas que se suceden en el tiempo durante esa fase que se extiende entre la segunda mitad del s.XIV y la parte inicial del s.XIII a.C. (17), darán muestra de una tensión creciente, en un intento de imponer su control sobre los territorios en discordia pero sin que se busque la aniquilación total del contrario, en gran medida por la relativa falta de interés e incapacidad de ambos reinos de llevarla a cabo (18). El equilibrio se hizo evidente entre ambos poderes, y quedó reflejado de forma nítida con la firma del consiguiente acuerdo (19) y el subsiguiente matrimonio interdinástico (20).

A partir de este momento, y hasta el final del período hitita -ca. 1200 a.C.- el mayor enemigo de Hatti en la zona deja de ser Egipto para convertirse paulatinamente en Asiria, que desde el territorio que ocupaba Mitanni, extiende su poder y sus conquistas hasta el Éufrates (21). Egipto se puede decir que deja de ser la amenaza que hasta la firma del tratado había sido, y se convierte en una potencia aliada y amiga de Hatti, manteniéndose el equilibrio en este frente meridional hasta el fin del Bronce Tardío (22).

Dentro de este complejo entramado de relaciones que establece la proliferación de contactos entre los distintos reinos del Oriente Próximo durante un período concreto, y entre los cuales se encuentran Hatti y Egipto, sólo nos queda reseñar para finalizar, dos ejemplos materiales de objetos hititas en un territorio demasiado meridional para Hatti.

Por un lado, nos referimos a un sello hitita hallado en Megiddo (23), hecho en esteatita que muestra una forma biconvexa -con inscripciones jeroglíficas hititas en la cara B, y decoración figurada en la cara A-, y una perforación central (24). Este sello tiene además como rasgo destacado el que se conserva el nombre de su propietario, Anu-ziti (25), y su título o profesión, *kartappu* (26).

El segundo ejemplo, es una *bullá* hitita excavada en otro lugar de la región que se sitúa al SW de Megiddo y a pocos kms al E del Mediterráneo, en el sitio de Tell Ras el-Ain (Aphek-Antipatris) sobre la antigua Via Maris (27). La *bullá* de arcilla sin cocer no presenta un buen estado de conservación, pero permite leer parte de la impresión jeroglífica del sello cuya superficie es cóncava (28). El sello, por tanto, podría pertenecer a un personaje de alto rango de la corte hitita, o de alguna corte bajo influencia hitita en la región de Siria, sea Karkemis, Halap, Alalah, Amurru, Emar ... (29). Ambos ejemplos, situados en una zona tan alejada de los centros de poder hitita, y en territorio bajo influencia egipcia, hay que tomarlos en consideración a la hora de analizar las relaciones entre Hatti y Egipto, aunque sea como testimonio de una realidad.

En resumidas cuentas, de lo que hemos visto, aunque sea brevemente, podemos confirmar la existencia de esos contactos hitito-egipcios durante el Bronce Tardío que se traslucen en un continuado movimientos de funcionarios, o personajes de alto grado, entre los territorios bajo influencia de ambos reinos (30). Así, Megiddo (31) y Aphek, forman parte de la ruta, tal vez como estaciones intermedias, en este caso en territorio bajo una mayor influencia egipcia, a través de la cual las dos destacadas potencias tuvieron abiertas amigables relaciones, sobre todo desde la firma del tratado de paz en época de Hattusili III (32) que se traslucía en la *Pax Hethitica-Egyptiaca*, y en la cual personajes de distinto rango o grado, de una y otra corte, pudieron recorrerla por motivos públicos o privados. Nuevos descubrimientos y una investigación más exhaustiva de las informaciones que poseemos ayudarán a comprender mejor el comportamiento mutuo de los grandes reinos del Oriente Próximo durante la segunda mitad del IIº milenio a.C.

NOTAS

- (1) Estas breves reflexiones se deben incluir dentro de un trabajo de investigación más amplio que estoy llevando a cabo sobre la política fronteriza en cuanto a defensa y control de los territorios periféricos del reino hitita de Hatti (vid. mi análisis "Reflexiones sobre la ocupación y defensa del territorio entre los hititas -ss.XIV-XIII a.C.-". Pre-actas del III^{er} Congreso Peninsular de H^a Antigua. Vitoria 1994, pp.21-30), y que aquí estaría en relación con la estructuración del límite entre los territorios bajo influencia hitita y aquellos egipcios. Sobre las abreviaturas más frecuentemente usadas en este artículo me remito a las utilizadas por el CAD (The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago. Chicago 1956 ss.), CHD (H.G. GÜTERBOCK/H.A.HOFFNERjr (eds.), The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago. Chicago 1980 ss.) y su publicación periódica en la Keilschriftbibliographie de la revista *Orientalia*.
- (2) No se debe olvidar al reino elamita de este período, que aunque en una situación periférica con respecto a las otras potencias, también jugó un importante papel en los intercambios de todo tipo en el Oriente Próximo, vid. mi trabajo "Anatolia y la cultura suso-elamita del antiguo Irán durante el II^o milenio a.C.: Apuntes para la reflexión". BAOE XXXII, 1996, pp.79-93.
- (3) Los Teatros de guerra -entre los que habría que incluir el territorio sirio-palestino- serían los espacios en los que se dan acciones bélicas ofensivas o defensivas, a veces de difícil delimitación, tal como son definidos por los grandes tratadistas militares del s.XIX, vid. C.von CLAUSEWITZ, De la guerra. Madrid 1980 (1^a edición de 1832), p.282; y H.A.de JOMINI, Compendio del Arte de la Guerra. Madrid 1991 (1^a ed. 1838), p.106 s.
- (4) Aunque centrándose en la zona de Siria, vid. H.KLENGEL, "Condizioni ed effetti del commercio siriano nell'Età del Bronzo". SMEA 16, 1975, pp.201-219.
- (5) La forma en la que los hititas mencionan en sus textos a Egipto es, en general, KUR URUMizri, vid. G.DEL MONTE/J.TISCHLER, Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte. RGTC VI, Wiesbaden 1978, p.273 ss.; y G.DEL MONTE, Supplement. RGTC VI/2, Wiesbaden 1992, p.106.
- (6) Los enfrentamientos entre ambos poderes son muy claros, no sólo en la batalla de Qades -ca. 1275 a.C.- entre el rey hitita Muwatalli II y Ramsés II. Así, durante los inicios del período imperial cabe destacar los conflictos militares que llevan al rey hitita Suppiluliuma I a atacar territorios bajo control egipcio en el valle del Amka (la Beqa). Para estos acontecimientos, vid. H.G.GÜTERBOCK, "The Deeds of Suppiluliuma as Told by his Son, Mursili II". JCS 10, 1956, pp.94 s. y 97 s., en la Séptima Tablilla de los Anales en el fragmento 28 A (KBo V 6 = BoTU 41) iii 15 ss. y A iv 16 ss.; e idem, "Mursili's account of Suppiluliuma dealing with Egypt". RHA 18, 1960, p.61.
- (7) Si bien, dicho acercamiento se canalizase dentro de la propaganda interna de cada reino para presentarlo como una victoria real sobre el contrincante. Un ejemplo claro lo vemos en el acuerdo firmado entre Hattusili III y Ramsés II, conservado en dos versiones, una en legua acadia escrita por los escribas egipcios y mandada a la corte hitita de Hattusa, y otra, en una versión egipcia (templo de Amón en Karnak y en el Ramesseum), copia de un texto en acadio sobre tablilla de plata (*tuppi sa kaspî*) mandada desde Hatti. Para el tema, entre otros, vid. A.SPALINGER, "Considerations on the Hittite Treaty between Egypt and Hatti". SAZ 9, 1981, pp.299-358; y G.KESTEMONT, "Accords internationaux relatifs aux ligues hittites (1600-1200 av. JC.). Dossier C: le dossier égyptien". OLP 12, 1981, pp.15-78.
- (8) El período desde Telepinu hasta la llegada de Suppiluliuma, presenta una situación compleja en cuanto a la propia sucesión monárquica y la atribución de las fuentes que se poseen para el período, la mayor parte del cual ha recibido la denominación de Reino Medio hitita -entre otros aspectos por cuestiones lingüísticas-. Para este período, en general, vid. Ph.H.J.HOUWINK TEN CATE, The Records of the Early Hittite Empire (c.1450-1380). Istanbul 1970; también O.CARRUBA, "Stato e società nel Medio Regno eteo". En Seminario di Orientalistica Antica. Stato, Economia, Lavoro nel Vicino Oriente Antico. Istituto Gramsci Toscano, Milano 1988, pp.195-224.

NOTAS

- (9) Esto aconteció en los tempranos momentos del Reino Antiguo hitita con monarcas como Hattusili I y su sucesor, Mursili I. La documentación arqueológica confirmaría con hechos materiales (destrucciones en los niveles VII de Tell Atchana/Alalah, en el IIIB de Tell Mardikh/Ebla, en el Ilc de Tilmen Hóyúk o en el 8 de Lidar Hóyúk/Hahhum), lo que aparece corroborado por los textos de los archivos de la capital Hattusa, tanto en hitita como en acadio, entre las cuales se situarían dos acontecimientos reseñables, primero, que Hattusili I había atravesado el Éufrates por primera vez (texto bilingüe: KBo X 1, versión acadia; y KBo X 2, + dupl., versión hitita, ambas son copias más recientes de la época Imperial, F.IMPARATI/CI.SAPORETTI, "L'autobiografia di Hattusili I". SCO 14, 1965, pp.52 ss. y 79 ss.; H.CRAIG MELCHERT, "The Acts of Hattusili I". JNES 37, 1978, p.21 s.; y más recientemente Ph.H.J.HOUWINK TEN CATE, "The History of Warfare According to Hittite Sources: The Annals of Hattusili I". *Anatolica* 10, 1983, pp.91-103, y 11 (Part. II), 1984, pp.47-83), y segundo el saqueo de la ciudad de Babilonia con probabilidad bajo el reinado de Mursili I (CTH 19, Kol. I 8-10, líneas 24-31 en W.EISELE: *Der Telepinu-Erla*. München 1970, p.20 s.; y más recientemente I.HOFFMANN: *Der Erla Telepinus*. THeth 11, Heidelberg 1984, p.18 s.).
- (10) Sobre esta situación, vid. G.WILHELM, *Grundzüge der Geschichte und Kultur der Hurriter*. Darmstadt 1982, p.34 ss.
- (11) Para el tema de la expansión egipcia hacia Palestina y Siria durante la Dinastía XVIII, vid. W.HELCK, *Die Beziehungen égypten zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend V.Chr.* Wiesbaden 1971, p.134 ss. (cf. idem, "Zur staatlichen Organisation Syriens im Beginn der 18. Dynastie". *AfO* 22, 1968/69, pp.27-29).
- (12) Sólo aparece mencionado un monarca hitita en las fuentes de Tutmosis III, Urk.IV 701, dando un tributo al faraón después de su victoriosa 8ª campaña, aunque no queda muy claro a quién pueda referirse (Tuthaliya I/II ?). Vid. para el texto, *Urkunden des ägyptischen Altertums*, IV. Abt.: *Urkunden der 18.Dynastie*. Leipzig 1906-1909, Berlin 1955-1958.(= Urk.IV). Traducciones de los fascículos 5-16 (Urk.IV 315-1225) por A.BURKHARTDT et alii, Berlin 1984.
- (13) En este momento, hay una suerte de acercamiento entre Hatti y Egipto, favorable por la posición de esta última, y tal vez, habría que ubicar en este período de la segunda mitad del s.XV a.C. el conocido como tratado de Kurustama (CTH 134) que se interpretaría como uno de los primeros acercamientos formales entre ambos estados durante los reinados de Tuthaliya I/II, o incluso en momentos posteriores cercanos al reinado de Suppiluliuma I. Sobre este tipo de relaciones diplomáticas, que nos darían muestra de los ricos contactos, no sólo militares, entre ambos reinos antes de la firma del más conocido acuerdo entre Hattusili III y Ramsés II, vid. entre otras referencias A.SPALINGER, op.cit., 1981, pp.321 y 358; G.KESTEMONT, op.cit., 1981, p.61 ss.; W.J.MURNANE, *The Road to Kadesh*. Chicago 1985, p.41 ss.; D.SÜRENHAGEN, *Paritätische Staatsverträge aus hethitischer Sicht*. *StMed* 5, Pavia 1985, p.79 ss.; y más recientemente J.FREU, "De l'ancien royaume au nouvel empire: les temps obscurs de la monarchie hittite". En *II Congr.Int.Hittitologia*, 1995, p.144 s.
- (14) Para el análisis de lo que aconteció con la llegada de los hititas en el territorio sirio, al menos en el sector oriental del reino de Hatti, durante gran parte de los siglos XIV y XIII a.C., vid. entre mis trabajos, "Quelques considérations sur l'Euphrate comme ligne de frontière pendant le royaume hittite, XIV-XIII siècles av.J.C.". En *Studies for Ancient Near Eastern Cultures*. Metin Akyurt Bahattin Devam in Memoriam. Hacettepe üniversitesi, Istanbul 1995, p.299 ss.; y mi tesis de licenciatura, *Ocupación y defensa del territorio durante el período Imperial hitita (siglos XIV-XIII a.C.). El curso medio del Éufrates*. Univ.Autónoma de Madrid, 1996.
- (15) Para este fenómeno, vid. los importantes trabajos de C.ZACCAGNINI, *Lo scambio dei doni nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*. *OAC* 11, 1973; F.PINTORE, *Il matrimonio interdinastico nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*. *OAC* 14, Roma 1978 (cf.ZACCAGNINI, C.: "On Late Bronze Age Marriages". En BOND, S.F. et Alii, *Studi in Onore di Edda Bresciani*. Pisa 1985,

NOTAS

- pp.593-603); y M.LIVERANI, *Prestige and Interest. International Relations in the Near East ca. 1600-1100 B.C.*. HANES 1, Padova 1990.
- (16) Los contactos también son plasmados en forma de documentos epistolares entre ambas cancillerías, vid. A.HAGENBUCHNER, *Die Korrespondenz der Hethiter (I-II)*. THeth 15-16, Heidelberg 1989, sobre la correspondencia con Egipto (incluyendo las referencias de las cartas de El-Amarna), pp.49 ss. y 116 ss. (I), y con referencia a las cartas KBo XVIII 21, KUB XIX 20 Y KUB XXI 40, p.303 ss. (II); cf. con el dossier analizado más recientemente en E.EDEL, *Die ägyptisch-hethitische Korrespondenz aus Boghazköy in babylonischer und hethitischer Sprache*. (I-II) Opladen 1994.
- (17) Los monarcas hititas que verán incrementarse esta tensión latente son Suppiluliuma I -vid. J.FREU, "Les guerres syriennes de Suppiluliuma et la fin de l'Ere amarnienne". *Hethitica* 9, 1992, pp.39-100, también vid. más arriba-; Mursili II -que llega al trono muy joven, y tiene que hacer frente a distintos problemas entre los que se destaca la amenaza de Egipto, directa o indirecta apoyando distintas sublevaciones contra Hatti, como las de Nuḫḫase, Qades, o Ugarit, vid. G.DEL MONTE, "Mursili II e l'Egitto". En S.F.BOND et alii, 1985, pp.161-167-; y Muwatalli II -que llega al enfrentamiento directo con Egipto algo que se preludiva en el tratado entre éste y Alaksandus de Wilusa, KUB XIX 6 + XXI 1 + KBo XIX 73, 73a + dupls. col.III 14 lins. 8 ss., en el que se solicita su apoyo militar si Egipto, entre otros reinos, combate contra Hatti, vid. para los acontecimientos que desembocan en la batalla, H.KLENGEL, *Syria. 3000 to 300 B.C. A Handbook of Political History*. Berlín 1992, p.116 ss.-.
- (18) Se puede establecer que no hay una búsqueda definitiva de solución al conflicto, y aunque se plantean maniobras estratégicas de importancia -como la propia batalla de Qades- la situación final de los enfrentamientos y desafíos no afectará en sobremanera la posición de ambos en la esfera internacional, sino que se tenderá al equilibrio y no a la aniquilación. Esta situación, común a un gran número de campañas dentro de la historia militar de todos los tiempos, se ve desarrollada en los tratados militares, vid. C.von CLAUSEWITZ, op.cit., 1980, pp.584 ss., 644 ss. y 726 ss.
- (19) Para el tratado vid. más arriba. Previo a esta situación, Hattusili III no debió mantener buenas relaciones con Egipto, como muestra la carta KBo I 10 + KUB III 72 (A.HAGENBUCHNER, *Korrespond. II*, p.281 ss.), y que estaría en relación con los problemas que genera el asunto del destronado rey hitita Urhi-Tesub (Mursili III) que termina refugiándose en la corte egipcia (vid. Ph.H.J.HOUWINK TEN CATE, "The Early and Late Phases of Uri-Tesub's Career". *Anatolian Studies Presented to HANS GUSTAV GÜTERBOCK on the Occasion of his 65th Birthday*. PIHANSt 33, Istanbul 1974, p.139 ss.).
- (20) Para este acontecimiento, reflejado en la conocida estela del matrimonio, vid. C.KUENTZ, "La «stèle de mariage» de Ramses II". *ASAE* 25, 1925, pp.181-238; y C.ZACCAGNINI, op.cit., 1973, pp.27 s. y 133 s.
- (21) Sobre este aspecto del conflicto en el Éufrates entre Hatti y Asiria, me remito a mi trabajo ya citado, 1995, p.299 ss., fig. 1 (cf. de forma más amplia con mi tesis de licenciatura).
- (22) La situación de los últimos monarcas hititas -Tuthaliya IV, Arnuwanda III y Suppiluliuma II- durante la segunda mitad del s.XIII y los primeros momentos de s.XII a.C., va dejando vislumbrar un panorama que preludia el fin de un período tan fructífero como el que ha acontecido a lo largo del Bronce Tardío (sin entrar en tan complejo tema me remito a mi tesis de licenciatura). Sólo citar que en los últimos momentos del imperio hitita se mencionan en los textos la posible ayuda, para paliar una carestía en Hatti, por parte de un faraón egipcio (Mineptah), vid. G.A.WAINWRIGHT, "Menephtah's Aid to the Hittites". *JEA* 46, 1960, pp.24-28. En Hatti parece algo común el que se den estas situaciones de carestía y hambre, pero en los últimos momentos esto se agrava, vid. H.KLENGEL: "'Hungerjahre' in Hatti". *AoF* 1, 1974, pp.165-174 (concretamente para la posible intervención de Egipto, p.170 ss.).

NOTAS

- (23) Dentro del Locus 1829, área CC (Sur) del Stratum VII B correspondiente al Bronce Tardío, en las excavaciones realizadas por G.LOUD a finales de los años treinta (Megiddo II: Seasons of 1935-39. OIP 62, Chicago 1948, p.409, pl. 162: 7; más recientemente para este área del lugar, P.M.MICH LE DAVIAU, Houses and their Furnishings in Bronze Age Palestine. JSOT/ASOR 8, Sheffield 1993, p.268 ss., fig.50, Tabl.4.20), y reestudiado recientemente por I.SINGER: "A Hittite Seal from Megiddo". *Anatolian Archaeology: A tribute to Peter Neve*. BiAr 58, 1995, p.91 ss., foto. p.92, y dib. p.93. Hay que destacar que en la zona de Israel han aparecido otros sellos hititas, dos de plata en Tell el-Farah (vid. W.M.F.PETRIE, Beth-Pelet I (Tell Fara), London 1930, pl.XXXVI; y E.MACDONALD et alii, Beth-Pelet II (Tell Fara), London 1932, p.30, pl.LXXIII: 58 y 65), y uno de bronce en Tel Nami (vid. I.SINGER, "A Hittite Signet Ring from Tel Nami". A.RAYNEY (ed.), R.Kutscher Memorial Volume. Tel Aviv, 1994, pp.189-193.
- (24) Un tipo de sello típico en el mundo hitita, vid. R.GORNY: "The Biconvex Seals of Alisar Hóyü". AnSt 43, pp.163-91.
- (25) Es un nombre anatólico en los elementos que lo componen, pero no aparece atestiguado de esta forma, vid. E.LAROCHE, Les noms des Hittites. París 1966, pp.34 y 324 s.
- (26) El signo jeroglífico para AURIGA (L 289) se corresponde con el cuneiforme *kartappu*, vid. E.LAROCHE, "Noms de dignitaires". RHA 14, 1956, p.29 ss. El título está relacionado con funcionarios hititas o de estados vasallos que cumplen una función importante en misiones diplomáticas, en general vid. F.PECCHIOLI DADDI, "Il L KARTAPPU nel regno ittita". SCO 27, 1978, pp.169-191; para aspectos concretos de estos funcionarios, vid. como ejemplo el papel de Zuzzu, que se relaciona, entre otros aspectos, con las negociaciones previas al enlace real entre Ramsés II y la princesa hitita, en E.EDEL, op.cit., 1994(II), pp.147 ss., 325 y 335.
- (27) El hallazgo se realizó durante las excavaciones del 1976, por una expedición dirigida por M.KOCHAVI (Aphek-Antipatris. Five Seasons of Excavations at Tel Aphek-Antipatris (1972-1976). Tel Aviv 1977; cf. P.M.MICH LE DAVIAU, op.cit., 1993, p.421 s.), y la publicación de la *bullá* fue realizada por I.SINGER, "A Hittite Hieroglyphic Seal impression from Tel Aphek". Tel Aviv 4, 1977, pp.178-190, fig.1.
- (28) La *bullá* (nº.27640/1) fue hallada en el Locus 2753 entre los vestigios del Bronce Tardío, vid. I.SINGER, op.cit., 1977, p.178, para el análisis de la inscripción jeroglífica que podría estar en relación con algún "príncipe" o funcionario de alto rango hitita, p.179 ss. Sobre el título cuneiforme DUMU.LUGAL vid. también F.IMPARTI, "Signori e figli del re". Or 44, 1975, pp.80-95.
- (29) Vid. I.SINGER, op.cit., 1977, p.184 s.
- (30) Algunos personajes hititas en misión hacia Egipto han podido ser identificados, I.SINGER, op.cit., 1977, p.190, n.18.
- (31) Megiddo aparece como un punto en la ruta diplomática entre Hatti y Egipto, al menos tras la firma del acuerdo entre ambos. Además el lugar muestra claramente estas conexiones con los hititas no sólo por el hallazgo del sello arriba mencionado, sino también por la placa del marfil hitita del período imperial tardío hallada en el palacio del Área AA, vid. G.LOUD, The Megiddo Ivories. OIP 52, Chicago, 1939, p.10 ss., pl.11; I.SINGER, "The Political Status of Megiddo VII A". Tel Aviv 15-16, 1988-89, pp.101-112; R.L.ALEXANDER, "Sausga and the Hittite Ivory from Megiddo". JNES 50, 1991, pp.161-182 (cf. sobre la cronología I.SINGER, op.cit., 1995, p.92, n.11).
- (32) Sobre una posible visita de Hattusili III a Egipto, vid. E.EDEL, "Der geplante Besuch Hattusili III. in Ägypten". MDOG 92, 1960, pp.15-20. Aunque cronológicamente I.SINGER, establezca que parte de esos contactos, al menos en los referidos a Aphek, puedan también haber tenido lugar en época de Suppiluliuma I en relación con Amenofis III/IV (op.cit., 1977, p.189; cf. la fecha más tardía del s.XIII a.C del marfil y sello de Megiddo, idem, op.cit., 1995, p.92).

